

## (ANTI)GLOBALIZACIÓN Y ENSEÑANZA

Augusto Serrano Olmedo\*

*"Para mí no hay revolución simplemente porque se lleve a efecto un cambio de régimen político. Ni siquiera hay revolución cuando junto al cambio político hay un cambio social. Para mí el ciclo revolucionario no termina hasta que la revolución no se haga en las conciencias. Y esa es la labor que tiene que hacer la escuela. Porque yo no concibo un revolucionario que no sea algo educador ni un educador que no sea revolucionario".*

Esta frase, pronunciada por R. Llopis, socialista y republicano, en un discurso hace más de setenta años<sup>1</sup>, merece ser recordada hoy, cuando parece que las revoluciones han tocado techo y se han acabado. Hacer la revolución, hoy, es también informarse, valorar y contrastar las informaciones, formar opinión y confrontar las opiniones, reflexionar, conjuntar ideas, recuperar conceptos -igualdad, libertad, equidad, cultura-, y conceptos aplicados a la realidad de cada día y de cada lugar -igualdad de acceso a los bienes, libertad de movimientos, medición de todos los actos por los mismos raseros, respeto por lo diferente y multiculturalismo-; y actuar, no quedarse en silencio.

Ser revolucionario hoy también es ser capaz de pensar por si mismo, de unirse a personas de cualquier parte del mundo que tengan los

\* Maestro y Miembro del Secretariado de la Confederación de Sindicatos de Trabajadores y Trabajadoras de la Enseñanza -STEs-.

(1) Afirmación de Rodolfo Llopis (1895-1983, profesor de escuela de magisterio y político socialista; fue Director General de Enseñanza Primaria durante la II República, reformando profundamente el sistema educativo durante su mandato (1931-33), que forma parte de un discurso suyo pronunciado en el teatro de la Comedia de Madrid el 18 de junio de 1931, recogida en el periódico El Socialista y citada por M. Pérez Galán en "La enseñanza en la Segunda República Española", editorial Cuadernos para el Diálogo, Madrid 1975; página 234.

mismos pensamientos y, por tanto, parecidos ideales y que sean capaces de pasar de pensar en abstracto a pensar en la forma de la concreción práctica de ideas que necesitan ser realizables, pues si no es así la brecha de desigualdad, opresión, iniquidad, incultura... se hará cada vez mayor y les llevará, nos llevará, a la desesperanza y a la quietud cómplice, que es lo que buscan las personas que proclaman que las ideologías han muerto, que el pensamiento es, que debe ser, único y universal. Hay que, por lo tanto, luchar por lo que es necesario, aunque su realización pueda parecer utópica, y el poder lo descalifique por irrealizable.

Hoy, cuando ya va quedando lejos la caída del muro, pero tenemos cercanos los salvajes atentados del 11 de septiembre y realmente presente la sumisión de la mayor parte de los gobernantes del mundo a los dictados de Estados Unidos<sup>2</sup>, estamos asistiendo al inicio de un proceso revolucionario al que los poderes económicos, y los políticos que los sustentan, descalifican, infravalorándolo y tachándolo de "occidental", "minoritario", "pluriforme", "contradictorio"... pero que en su horizonte está el ser universal y mayoritario, pues de otra forma el mundo camina, inexorablemente, a su destrucción, tanto a su destrucción material, como a su destrucción, ésta más inmediata, como sociedad libre, entendiendo ésta como concepto de unión voluntaria de personas libres.

La revolución que se ha iniciado lentamente y que ha tenido sus mayores y mejores apariciones mediáticas, cuando miles y miles de manifestantes antiglobalización nos hemos reunido para gritar *"ya está bien, el mundo que estáis construyendo condena a la miseria y a la*

(2) Tendrán que pasar muchos años para saber realmente qué pasó el 11 de septiembre del año 2001, pero, y mientras no se demuestre lo contrario, los culpables son Bin Laden y su red Al Qaida. Estos atentados han supuesto para los USA tanto el triunfo de la ideología militarista (el presupuesto militar de este país es ahora superior al de la suma de los 25 países con los mayores ejércitos del mundo), como de la corriente ideológica que propugna la hegemonía de este país sobre el resto del mundo en todos los terrenos, situando como el enemigo a batir al terrorismo, enemigo frente al que todo se lo permiten a ellos mismos. Mientras el resto de países y la propia ONU, con una actitud vergonzante, ven impasibles la aplicación y desarrollo de estas teorías: retirada de la firma del Tratado por el que se constituye la Corte Penal Internacional, incumplimiento de los acuerdos de Kioto, mantenimiento del apoyo incondicional a Sharon, escudo de misiles...

Es recomendable leer el libro "11-S" de Noam Chomsky. RBA Ediciones. Madrid, 2002.

*muerte a millones y millones de personas, queremos un mundo nuevo, un mundo mejor...".* Empezamos en América, en Seattle (diciembre del 99), seguimos en Washington (en abril de 2000), y nos trasladamos a Europa; primero en Génova (en julio de 2001) con la trágica y patética represión gubernamental y policial, y culminando -que no finalizando- en la marcha de más de quinientas mil personas contra la Europa del capital en Barcelona (en marzo de 2002) y en las manifestaciones realizadas en Madrid coincidiendo con la celebración de la Cumbre Euro-Atlántica (mayo de 2002); y ahora, mientras se redactan estas líneas, se está organizando la movilización que acompañará al relevo de España en la presidencia de la Unión Europea. A esto hay que añadir que, para sorpresa de casi todo el mundo, los poderes públicos europeos se encuentran con sobresaltos como la votación francesa en la primera vuelta de sus elecciones presidenciales<sup>3</sup> y el resultado de las elecciones en Holanda.

A esta respuesta en las calles, y de la que los medios de comunicación se empeñan en sacar sólo las pequeñas acciones violentas que se producen, hay que añadir el significado, el contenido y la proyección mediática que ha conseguido el Foro Social Mundial de Porto Alegre en las dos ediciones que ha celebrado, así como la repercusión conseguida por los foros alternativos que se han ido realizando en paralelo a las cumbres de los diferentes organismos a los que nos referiremos con posterioridad.

En nuestra sociedad occidental todo lo dicho anteriormente llega a los niños y niñas, a los jóvenes, a la ciudadanía en general, y la mayor parte de las veces llega sesgado, analizado e interpretado desde el punto de vista de quienes gobiernan y de quienes controlan económica y políticamente los medios de comunicación. De ahí la responsa-

(3) La votación en la primera vuelta de las elecciones francesas tiene muchas interpretaciones, pero la prensa europea se ha limitado a una: hay que votar a la derecha para frenar a la extrema derecha y así pasó: Chirac arrasó. Pero la realidad, que es tozuda, nos indica que el acercamiento de las propuestas y reivindicaciones de la socialdemocracia en el poder o en los alrededores del poder, a los programas electorales de la derecha, demuestra su agotamiento y aleja a numerosos potenciales votantes, unos hacia el populismo, hacia la derecha, como expresión genuina de las propuestas que se confrontan, y otros hacia la que se presenta como la auténtica izquierda, por mantener las propuestas clásicas de esta parte del arco político.



*...hasta cuando un grupo de personas y organizaciones decidieron celebrar en paralelo al Foro Económico de Davos un Foro Social Mundial en Porto Alegre, Brasil, no se empezaron a plantear contrapropuestas alternativas globales...*

bilidad del profesorado como intelectual crítico, ante lo que ocurre en la sociedad y de la escuela y de la universidad como instituciones de análisis y progreso y no como meras instituciones reproductoras de la sociedad en la que se incardinan.

## LA (ANTI)GLOBALIZACIÓN

No por más dicho no hay que recordarlo; es necesario volver a decirlo, la mitad de la humanidad, tres mil millones de personas, viven con menos de dos euros diarios; mil quinientos millones de personas pasan hambre en el mundo; treinta millones de pobres deambulan sin futuro por Estados Unidos, el país más rico del orbe; ocho millones de personas están por debajo del umbral de la pobreza en España; unos 286 millones de menores de 18 años y uno de cada seis niños de entre 5 y 17 años trabajan en todo el mundo en actividades que causan daños físicos y psicológicos irreversibles; cerca de 9 millones de niños y niñas están prostituidos; la renta acumulada de las 225 personas más ricas del mundo equivale a la del 40% de la población mundial, y el capital acumulado por las tres personas más ricas es equivalente al PIB de los 48 países más pobres; en más de 70 países hay una renta *per capita* inferior a la que había hace 30 años; mil cuatrocientos millones de personas carecen de agua potable<sup>4</sup>; las empresas cierran sus fábricas en los países donde el trabajo está regulado y bien pagado y se instalan en países sin regulación laboral y con explotación salvaje, aunque sus productos seguirán aumentando de precio y sus cuentas de resultados seguirán subiendo; los países más ricos del planeta seguirán contaminando la atmósfera de todos, el insuficiente mandato del acuerdo de Kioto se incumple sistemáticamente; la deuda externa de los países no desarrollados se eleva a la astronómica cifra de 2'6 billones de dólares. Todo esto es producto de la gestión de los gobiernos que nos (mal) gobiernan; ¿esto es la globalización?, este es el orden mundial que hay que defender contra el terrorismo?

(4) Datos extraídos de distintos informes de la UNESCO sobre la situación de la educación en el mundo, de Human Rights Watch sobre la situación mundial y del informe "Un futuro sin trabajo infantil" de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), 2002.

¿Es esta la globalización que defienden los poderes públicos de todo el mundo? Los países del Grupo de los 8 países más ricos del mundo (el G-8), el BM, el FMI y los demás organismos supranacionales<sup>5</sup> son los máximos defensores del orden mundial y son, por tanto, los culpables de la situación mundial que en unas cuantas pinceladas se describe en el párrafo anterior.

Del término globalización se han realizado muchas definiciones, aunque la más exacta, a mi modo de ver y por descriptiva, es la que nos da Miren Etxezarreta<sup>6</sup>, para la que la "*globalización es la expresión de la expansión de las fuerzas del mercado, especialmente a nivel mundial y profundizado en el dominio de la mercancía, operando sin los obstáculos que supone la intervención pública*". Esta definición nos descubre lo que pretenden los defensores de la globalización, pretenden extender el dominio del capitalismo, producir más barato y obtener más beneficios, y esto se consigue con la privatización de las empresas y servicios públicos, con la desregularización para los movimientos mundiales de mercancías y capitales, con la flexibilización del empleo, con la eliminación de los controles en la contratación y en las condiciones de trabajo, con la disminución de los impuestos (siempre más a los más ricos, como en la reforma del IRPF que planea el gobierno de Aznar), con el abandono de las políticas sociales por parte de los Estados que deben reducir gastos y aplicar políticas de austeridad..., todo siguiendo las directrices del FMI.

El organismo internacional que interviene más directamente en las políticas de los países en vías de desarrollo o con problemas econó-

(5) Sobre estos organismos FMI (Fondo Monetario Internacional), OMC (Organización Mundial de Comercio), BM (Banco Mundial), OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico)... podemos decir que no son democráticos en su formación y en su composición y que, por lo tanto, sus decisiones y mandatos tampoco lo son. Sobre el objetivo real de estos organismos, a los que habría que sumar el Foro de Davos y la ahora no nombrada Comisión Trilateral, se podría decir que es conseguir la gobernanza del mundo, entendiendo esta como la acción de gobernar, pero subrayando que "esa actividad debe de ejercerse lejos del poder del Estado y cerca del poder de las empresas", como señala J. Vidal-Beneyto en "Gobernabilidad y gobernanza", artículo publicado en el diario El País el 12-04-02.

(6) Esta definición se encuentra en "La globalización capitalista: luchas y resistencias" de R. F. Durán, M. Etxezarreta y M. Sanz. Virus Editorial, Barcelona, 2001.

micos, es el Fondo Monetario Internacional (FMI), organismo del que cabe destacar lo que dice Joseph E. Stiglitz, premio Nobel de Economía 2001, "*En teoría, el FMI apoya a las instituciones democráticas de los países a los que ayuda. En la práctica, socava el proceso democrático al imponer su política*"<sup>7</sup>; el ejemplo más reciente y disparatado es el resultado de la aplicación de la política del FMI en Argentina.

## LOS FOROS SOCIALES Y ALTERNATIVOS

Los organismos internacionales precursores y defensores a ultranza de la globalización capitalista, se han venido reuniendo desde su fundación y, siempre, haciendo ostentación de sus reuniones y de sus acuerdos, en definitiva, de su poderío. Pero hasta cuando un grupo de personas y organizaciones decidieron celebrar en paralelo al Foro Económico de Davos<sup>8</sup>, un Foro Social Mundial en Porto Alegre, Brasil, no se empezaron a plantear contrapropuestas alternativas globales.

La historia no ha muerto; el pensamiento único es una falacia que nos quieren imponer; las ideologías existen y persistirán mientras existan personas en el mundo que se mueran de hambre, mientras permanezca vivo y activo el espíritu del Foro Social Mundial (FSM). Este Foro se ha reunido en dos ocasiones, del 31 de enero al 5 de febrero de

(7) "El malestar en la globalización". Joseph E. Stiglitz. Editorial Taurus, Madrid, 2002.

(8) El Foro de Davos (Suiza) se viene reuniendo desde hace casi dos décadas, siempre a finales de enero de cada año. En este foro se encuentran los grandes magnates del mundo, los dueños de las grandes empresas multinacionales; se reúnen para analizar como marchaba su proyecto de desarrollo del capitalismo, su proyecto de libertad absoluta para el movimiento de capitales, libertad controlada para el movimiento de bienes y servicios, libertad selectiva y restringida para el movimiento de personas y de nula globalización para el respeto a los derechos humanos en el mundo; esto último no les importa, incluso lo rechazan, pues el desarrollo de los derechos humanos impediría el desarrollo del capitalismo que les enriquece más y más. En este Foro, los magnates, concretan lo que quieren para que la globalización económica prospere y "desparrame", dicen, sus frutos por todo el mundo; después, los foros y reuniones de los gobernantes (el G-8 más 1, el BM, las cumbres de la UE...), se reúnen para gestionar los deseos, o los mandatos, de los primeros, pues desde hace tiempo está claro quién manda y quién gestiona, y obedece, en este mundo de la globalización capitalista, en este mundo guiado por la "gobernanza".

2002 y el año anterior en las mismas fechas<sup>9</sup>, y se reúne como una iniciativa de la sociedad civil emergente de todo el mundo y como respuesta y alternativa al Foro de Davos.

El objetivo más conocido del Foro, y el que la prensa de todo el mundo recogió, era el contraponer la organización de un Foro pacífico y con propuestas claras al Foro de los ricos que gobiernan el mundo, al Foro de Davos. Aunque los objetivos del Foro eran múltiples, hay que fijarse fundamentalmente en dos: 1) avanzar en la reflexión y definición de alternativas al neoliberalismo dominante, y 2) articular movimientos sociales de todo el mundo que están en el trabajo y en la lucha por un mundo mejor. Aunque quizás el verdadero objetivo sería el buscar y definir un sujeto internacional que luche contra la globalización capitalista, pero, claro, la pluralidad de organizaciones y personas asistentes lo impide, aunque permite también poder afirmar que hubo unidad junto a la diversidad. Este Foro, por lo tanto, no es ni puede convertirse en una nueva Internacional.

Ahora, y como respuesta a una propuesta del II FSM de Porto Alegre se están organizando Foros Sociales Continentales y Regionales, que confluirán globalmente en el III FSM en enero/febrero de 2003.

El Foro Social Europeo (FSE), que se celebrará en Italia en otoño de este año, forma parte del proceso del III FSM, quiere ser un espacio público de diálogo, comunicación y mestizaje en el que distintas culturas, lenguas y experiencias van a encontrarse y a expresarse en un marco común de trabajo basado en los principios del FSM de Porto Alegre, con la voluntad de incluir otras experiencias que hasta el presente no han participado del proceso de Porto Alegre. El FSE ha de ser un marco en el que se debata sobre los asuntos que hoy nos preocupan (infancia, educación, mujeres, jóvenes, trabajadoras y trabajadores, personas inmigrantes...) poniendo especial énfasis en la incorporación de los referentes al mundo de la exclusión social (sin papeles, sin techo, desempleadas y desempleados,...), así como de diferentes len-

(9) Sobre el Foro Social Mundial se puede consultar el libro "A construção de um mundo melhor" (libro colectivo coordinado por Antonio D. Cattani. Porto Alegre. Petrópolis, 2.001), en el que se sintetiza lo que supuso el I Foro, y la página web [www.forumsocialmundial.org.br](http://www.forumsocialmundial.org.br) donde se puede encontrar, en castellano, todo la referente a ambos foros, recogiendo documentos y declaraciones finales del II Foro.



guas. Una de las prioridades del Foro debe ser la inclusión de los países del Este, así como el diálogo con los países de la otra orilla del mediterráneo, especialmente el pueblo palestino. La definición general del FSE, en consonancia con el de Porto Alegre, es la lucha contra el neoliberalismo y contra la guerra, y deberá enfrentarse y dar respuestas a tres retos fundamentales:

1) avanzar hacia la definición de una Carta de Derechos y de Ciudadanía;

2) el proceso de construcción de la Unión Europea (Convención Europa y ampliación de la UE, Ley de Constitución Europea, legislación europea,

3) responsabilidad de Europa hacia el resto del mundo.

La Confederación de STEs, como organización sociopolítica, está en la organización de este Foro y estará en su desarrollo, aportando ideas para alcanzar propuestas alternativas consensuadas.

En los últimos tiempos, desde la irrupción de lo que alguien llamó "los rebeldes de Seattle", todas las cumbres de la representación de la globalización capitalista han tenido en paralelo, y como hemos señalado más arriba, su contracumbre o foro alternativo y sus manifestaciones de repulsa por los acuerdos de continuación de la explotación, a los que se llega en todas y cada una de las cumbres contestadas. En ese momento, en el momento de las manifestaciones la opinión pública de todo el mundo y en especial del país y del continente donde se celebra la cumbre y la manifestación, está pendiente de lo que está pasando, de los "actos violentos" que son capaces de realizar los militantes antiglobalización, frente a lo ordenadas y protocolarias que son las reuniones de las cumbres. Pero hay que recordar ahora que a la inmensa mayoría de la ciudadanía nos produce más violencia ver en un informativo la hambruna que sufren determinados pueblos y la situación de miseria de abandono, cuando no de guerra, en la que están, que el que se rompan unos cuantos escaparates en una ciudad rica del primer mundo; después de las imágenes unos se seguirán muriendo de hambre, de enfermedad o a tiros y a otros les pagará el Estado o el seguro los desperfectos. Todo sin contar con la actuación policial

Foto: P. Polo



*El profesorado debe estar convencido de que es posible cambiar la situación actual para mejorarla, de lo contrario quedaría invalidado y sin sentido el proceso de enseñanza-aprendizaje;*

que, como en el caso de Génova y de Barcelona, provoca disturbios para demonizar un movimiento que lo único que pretende es denunciar la situación caótica en la que vivimos, proclamar que "otro mundo es posible" y exigir que cambien las políticas sociales y económicas que se aplican en todo el mundo, pues estas políticas son las responsables de la desigualdad actual.

## LA ENSEÑANZA

Ante esta situación, el profesorado y la escuela y la universidad no pueden permanecer pasivos, no pueden contribuir en la reproducción de modelos y actitudes sociales que sustentan gobiernos, que son artífices de un modelo de desarrollo social que mantiene las desigualdades sociales antes apuntadas, pues su contribución silenciosa les convierte automáticamente en cómplices activos.

El profesorado y la escuela y la universidad actuales, que son los herederos de una tradición de lucha por las libertades que desarrollaron las trabajadoras y trabajadores de la enseñanza en España durante el siglo pasado y que tuvo sus dos hitos fundamentales en la II República y en la transición a la democracia en la década de los 70, no pueden ignorar en su quehacer diario lo que está suponiendo la lucha contra la globalización y sus consecuencias, no pueden permanecer al margen; el uno debe ser un intelectual comprometido con su tiempo y las otras un lugar en el que se analice la situación del mundo y lo que nos transmiten los medios de comunicación y se busquen vías para intentar saber lo que en realidad pasa, y los procesos que se desarrollan para llegar a las situaciones que se producen.

Cabe señalarlo aquí, como homenaje y como pequeño reconocimiento a la labor que realizaron los trabajadores y trabajadoras de la enseñanza durante el siglo pasado. La mayor parte del profesorado de la II República estuvo comprometido con el cambio educativo y social que supuso la llegada del nuevo régimen; había poco profesorado en la enseñanza pública, y pocas escuelas, institutos y universidades, pero la mayor parte había trabajado por el cambio de régimen y, por lo tanto, se puso a trabajar con ilusión y entusiasmo para conseguir la

nueva sociedad que representaba la República; el gobierno republicano correspondió al profesorado y mejoró la enseñanza, construyó numerosas escuelas, subió considerablemente el sueldo a los enseñantes y reformó y mejoró su formación inicial<sup>10</sup>. Incluso una vez finalizada la guerra con la victoria de los sublevados, los maestros y maestras siguieron luchando contra la dictadura y lo hicieron en lo que el hispanista Paul Preston calificó como "la oposición más seria al régimen de Franco", en el maquis.<sup>11</sup>

El profesorado de comienzos de un nuevo siglo debe ser consciente, y ya lo es en gran parte, del papel que le toca desempeñar en la sociedad actual, del papel que le toca desempeñar para no ser un mero transmisor de los valores predominantes en una sociedad en la que las informaciones llegan a borbotones -y la mayoría de las veces sujetas a intencionalidades o manipulaciones- a toda la sociedad y, por consiguiente, a los escolares y universitarios que están en sus clases. El profesorado tiene esta responsabilidad y desde esta responsabilidad debe plantearse su análisis y discurso crítico con la situación, pero su análisis y su crítica deben ir parejos a un planteamiento de esperanza. El profesorado debe estar convencido de que es posible cambiar la situación actual para mejorarla, de lo contrario quedaría invalidado y sin sentido el proceso de enseñanza-aprendizaje; el aprendizaje y el ejercicio y puesta en práctica de lo aprendido debe tener como objetivo el que el alumnado consiga desarrollar un pensamiento crítico que le lleve a analizar lo que realmente pasa y que le impulse a tomar parte activa en la lucha para tratar de resolver las situaciones de injusticia que se dan en su entorno próximo y lejano.

Esta es una buena forma, quizás la mejor, de conseguir una ciudadanía responsable de sus actos. Una ciudadanía que en una buena proporción sea poseedora de un pensamiento libre y, por lo tanto, crítico con el poder y con el modelo social dominante, ésta es la única forma de llevar al conjunto de la sociedad al necesario cambio social,

(10) Para profundizar en este tema puede consultarse "La enseñanza en la Segunda República Española" antes citada.

(11) En "Maquis, historia de la guerrilla antifranquista" de Secundino Gallego (Ediciones Temas de Hoy, 2001, Madrid) se citan distintos casos de maestras y maestros que combatieron en el "maquis"

cambio que será lento pero que debe ir aflorando en la vida diaria de cada persona.

El profesorado, como conjunto, como colectivo, y también como persona individual, debe partir del pensamiento utópico de que es posible cambiar, de que el anhelo de una sociedad más justa y mejor es una meta que hay que alcanzar, si no es así su trabajo, si lo analiza críticamente, no vale nada más que para reproducir una sociedad basada en la injusticia y en la explotación del más débil, y así no se puede trabajar, no se puede ser feliz con el trabajo que se desarrolla.

El profesorado que quiera tener un discurso crítico en su trabajo en las aulas y en su vida personal, debe construir a la vez un discurso esperanzador, pues la crítica sin esperanza puede llevar al rechazo del todo y a buscar refugio en un nihilismo contemplativo, si no hay esperanza de cambio, ¿para qué luchar? Los trabajadores y trabajadoras de la enseñanza debemos ser utópicos militantes que seamos capaces de enfrentarnos -como lo fueron durante la II República y en la llegada de la democracia- al pensamiento pesimista que está asentado mayoritariamente en la sociedad actual, al pensamiento que afirma que no se puede pensar en un modelo de vida más allá del capitalismo global actual.

El pensamiento utópico y la lucha por un cambio social en profundidad no pueden ser, y aquí no se reivindica en absoluto, patrimonio del profesorado. La conformación de una voluntad de cambio social colectiva será producto de la interacción sobre toda la población, y también y de forma sistematizada sobre los estudiantes, de una serie de factores culturales que están en toda la sociedad y que los poderes públicos pretenden acallar, cuando no desvirtuar. Es necesario continuar y ampliar la movilización social actual, es necesario que en esta movilización tomen parte los intelectuales y pensadores, pues la realidad de lo que rechazamos, lo que ponemos en cuestión, son las bases sociales en las que se sustenta la injusta sociedad actual. La escuela y la universidad son dos elementos más de los que actúan sobre la población, pero ambas tienen la responsabilidad de que si no analizan críticamente la situación social, se convierten, como decimos más arriba, en cómplices con el mantenimiento y desarrollo de una sociedad injusta.

Al profesorado, y a la escuela y a la universidad, se le encargan muchas tareas por parte de la sociedad y de sus poderes políticos, pero esta tarea de la que estamos hablando no se puede considerar *"una carga más a la enseñanza, por si no fuera poco lo que ya tenemos"*. No, rotundamente no. La propuesta que aquí se hace y sobre la que habría mucho que debatir, para ver como se puede desarrollar en todas las etapas educativas, no es una tarea más, es la gran tarea que le cabe a la educación, a la enseñanza, pues es la única esperanza real de cambio que se puede contemplar en estos momentos.

Está claro que las reformas educativas que se están implantando en España y en otros países no van por este camino, sino que pretenden conseguir encuadrar al alumnado en determinados clichés, en los que la extracción social es muy importante, para dirigirse a determinadas profesiones y funciones sociales, y todo dentro de una competición salvaje entre ellos para obtener las mejores notas y conseguir desarrollar los mejores estudios; la contrarreforma educativa que está desarrollando el PP pretende, en último término, privatizar la enseñanza y dejar a la red pública como subsidiaria de la privada<sup>12</sup>.

En la Universidad también se pretende privatizar el sistema, dando a las universidades de la iglesia católica facilidades para la creación de facultades y escuelas universitarias. La privatización en la universidad se está planteando a gran escala y a través de internet; la proliferación de universidades virtuales dirigidas, sobre todo, a latinoamérica puede empezar a calificarse de colonización universitaria, por las consecuencias que acarreará en el futuro inmediato.

Pero pese a estos inconvenientes, el discurso crítico y a la vez esperanzado del profesorado tiene que servir para aumentar la hostilidad y el rechazo de la juventud hacia la existencia de gigantescas injusticias en el mundo, y tiene que servir también para proclamar que *"otro mundo es posible"*, pues de otra forma se estaría trabajando para la creación de seres eminentemente competitivos, que lo único que quieren es triunfar en la vida, aunque sea a costa de pisotear a los más débiles y de hacer sufrir a otros.

(12) Información y análisis sobre la contrarreforma educativa del PP pueden verse en la página web [www.stes.es](http://www.stes.es)

La enseñanza, la educación entendida como un proceso cultural, que tiene que ir cambiando poco a poco las conciencias y actitudes de las personas, es un proceso lento que necesita para su desarrollo el que al mismo tiempo se vaya produciendo, en cuantas más partes del mundo mejor, un proceso de luchas por una sociedad mejor, y un proceso de resistencias a las imposiciones del capitalismo; es necesario que los movimientos alternativos transnacionales continúen y aumenten su actividad y su capacidad de elaborar y explicar propuestas alternativas al capitalismo global que lo domina todo. Esto dará más posibilidades para realizar su trabajo al profesorado, y al resto de la sociedad, que quiera ser crítico con el modelo social imperante, al profesorado que no quiera ser un alineado y alienado elemento más del engranaje reproductor de la injusta sociedad en la que vivimos.

"Caminaremos entonces por el mismo camino de la historia,  
pero no la repetiremos. Somos los de antes,  
sí, pero somos nuevos."

Subcomandante Marcos. EZLN



Escuela rural. El Salvador  
Foto: P. Polo